"El Hombre Puede Vivir Mil Años"

— I —

Por Manuel Molares Doval

Necesariamente el doctor Herman Le Compte es un loco, un farsante o un genio, pero en todo caso este geriatra que se autocalifica como "el Dalí, el más grande, el ser más inteligente que dio la Historia Universal" es un hombre fuera de lo común.

A escondidas le visitan en su consulta de Knokke, en la costa belga, "reyes del petróleo", famosas estrellas de cine, primeros ministros y Premios Nobel como el profesor Linus Pauling, galardoneado por sus investigaciones sobre las vitaminas. Realmente, Pauling no es de los que van a escondidas, sino al contrario: envía cartas incluso a la ONU en las que pide al mundo se oiga con atención al doctor Le Compte, el hombre que un día aseguró y sigue asegurando que el ser humano " puede y debe vivir mil años, o incluso más".

La declaración le costó la inhabilitación de su título de médico y la cárcel. También que su nombre se hiciera famoso en todo el mundo.

El opina q' sus compañeros, los médicos, ya le odiaban desde el día en que, en los años sesenta, no se unió a una huelga de profesionales que ocasionó más de una docena de muertos al país.

Los médicos para el doctor Le Compte son una casta que a lo largo de la historia viene alcanzando privilegios que no quiere abandonar.

—Regulan las tarifas mínimas que deben cobrarse a un enfermo y si tú no cobras, porque tu paciente es pobre, o es tu amigo, o por que te da la gana, se echan encima de ti diciendo que regalas la profesión, que eres un traidor porque ser médico es muy importante. Y yo pienso que lo más importante es el enfermo. Por eso me odian mis queridos colegas.

La "Orden de Médicos" es, dice Le Compte, como una casta sagrada. Este organismo colegial regula los actos de los profesionales de forma tal que ya los jóvenes se están revelando cada día con más ímpetu. La "Orden de Médicos" belga estuvo a punto de conseguir recientemente el primer internamiento psiquiátrico de un "disidente" que se producirla en los países occidentales. El doctor Chris Merckx, dirigente de los maoístas del país, consultaba gratuitamente a los trabajadores de su ciudad, Amberes. Sus colegas quisieron internarlo por loco acusándolo de "llenar de indignidad" la carrera. Sólo un amplio movimiento de la opinión pública consiguió librarle del manicomio.

—Desde la huelga, que tantos muertos costó a Bélgica, mis queridos colegas la tenían tomada conmigo. Un día, en una entrevista periodística dije, porque así lo creo, que el hombre puede vivir mil años o más, si es que lo desea. Se entiende que ni yo ni usted vamos a vivir mil años, aunque yo sé que voy a pasar del centenar, sino que las generaciones venideras podrán llegar a esas edades fabulosas si nosotros comenzamos ya a eliminar las causas que nos llevan a la muerte prematura. Hay que empezar en el momento del embarazo de la futura madre para que su hijo tenga una vida más larga, y lo que es también importante más plena intelectual y físicamente. Hay que prevenir el envejecimiento.

Doctor Herman Le Compte

EL REMEDIO, LAS VITAMINAS

El secreto, para el doctor Le Compte, son las vitaminas. He aquí cómo descubrió que estos elementos, fundamentalmente las vitaminas "C" y "B" son el secreto de la vida.

—Yo era médico de una misión en el antiguo Congo Belga, en lo más profundo de Africa. Allí no teníamos nada, pero necesitábamos grandes cantidades de medicamentos. Aquí, en Bélgica, estaba mi hermana, que era presidenta de guías "boy-scouts". Le escribí para que fuera con los chicos y chicas a las consultas de los médicos pidiendo muestras gratuitas, de esas que dan todos los laboratorios. Pero los médicos en lugar de medicamentos daban vitaminas, grandes cantidades de vitaminas que recibían gratuitamente, pues en aquella época los laboratorios las promocionaban mucho, a raíz de las investigaciones que dieron el Nobel a Linus Pauling. Los médicos no creían —tampoco creen ahora, en su mayoría— en las vitaminas, así que las daban con gusto. Un día recibí en la Misión una gran caja llena, y a falta de medicamentos, comencé a dar vitaminas a los enfermos. Le voy a decir algunos ejemplos, casi increíbles sobre el valor de las vitaminas que comprobé entonces: yo hice más de mil operaciones anuales, lo que hace unas tres mil en los dos años y medio que viví en el Congo. Hay que darse cuenta que los nativos padecen multitud de enfermedades, incluso hambre, y que envejecen muy pronto. Comencé preparándoles para las operaciones con dosis masivas de vitaminas que les inyectaba en vena o en músculo durante dos o tres semanas a fin de restablecer el estado general. Y, esto es muy importante resaltarlo, de tres mil operados sólo murieron dos, sólo dos, aunque parezca mentira. Este número es sensiblemente inferior al de fallecidos en hospitales europeos con toda clase de adelantos y comodidades. Parece mentira. ¿verdad? Pues este es el poder de las vitaminas proporcionadas masivamente aunque con un equilibrio correcto. Porque la vitamina "A", por ejemplo, debe administrarse con cuidado.

Su casa está llena de objetos del actual Zaire. Cuando habla de este país se levanta nerviosamente, recorre la sala donde conversamos a grandes pasos de sus pequeñas piernas —Le Compte medirá un metro sesenta— y enseña los regalos que le hicieron sus pacientes ¿Ve usted? —dice—, este totem me lo regaló un hombre al que tuve que cortarle una pierna, y esta figurilla fue de otro al que le extraje medio estómago...

VITAMINA B3 CONTRA LA ESQUIZOFRENIA

Herman Le Compte, con su descubrimiento, volvió a Europa y se puso en contacto con Linus Pauling, "Premio Nobel" de Química por sus descubrimientos sobre las vitaminas. Alrededor de Pauling surgió una Escuela de Medicina que se extendía por el mundo. Eran como los iluminados de una nueva religión, que llegó a conquistar incluso la Unión Soviética, donde Pauling obtenía el "Premio Lenin". Más tarde recibiría un nuevo Premio Nobel, el de la Paz. Paralelamente, los "locos de las vitaminas" alumnos de Pauling eran anatemizados por la Medicina tradicional.

—Con mi experiencia y otras similares que se experimentaban en varios países comencé a tratar enfermos, aplicándoles vitaminas. Por ejemplo, descubrimos que la vitamina "B3" aplicada en dosis masivas curaba la esquizofrenia en pocos días. ¿Increíble, verdad? Pues yo le reto a usted a que lo diga, porque la obligación de los periodistas es decir la verdad, no permitir que el mundo siga siendo controlado por los intereses económicos. ¿Se da cuenta que para un laboratorio es más beneficioso vender cualquier producto a precios criminales que admitir que las vitaminas del grupo "B" curan gran cantidad de enfermedades al precio de muy pocos céntimos por kilo? A los psiquiatras ya no les enseña el poder de las vitaminas, o muchos de ellos no quieren conocerlo porque es mejor estar cobrando honorarios durante diez años que perder un enfermo en una semana, tras su curación... Los médicos, mis queridos colegas, necesitan envolver en palabras difíciles cosas que son simples. No hay nada más simple que curar esquizofrénicos u otros enfermos mentales con dosis masivas de vitamina "B3" en combinación, naturalmente, con "B6" y otras de la misma familia. Mire, el médico personal de los reyes Balduino y Fabiola es un tal Ludo Van Bogaert, que tiene una clínica en Amberes. Uno de sus médicos es el doctor Dumont. Dumont en Amberes y yo aquí en Knokke, hemos atendido a niños con mongolismo. Naturalmente no se les puede curar porque sus células cerebrales están dañadas, pero gracias al complejo "B" sus células cerebrales funcionan menos mal que con otros tratamientos. Algunos de nuestros pacientes van a escuelas especiales y los análisis muestran que responden mejor que sus compañeros. El cambio es increíble también en estos casos.

Herman Le Compte pone como ejemplo de funcionamiento intelectual perfecto a sus nueve hijos, que siguen sus tratamientos "desde el vientre materno". Uno estudia diversas lenguas con coeficientes positivos del 97%, otro música, con notas similares, según asegura. El mayor acaba de casarse... con la hija del juez de Brujas, que mandó sistemáticamente al doctor Le Compte a la cárcel. Tras sus declaraciones sobre la duración de la vida humana, la "Orden de los Médicos" le acusó de indignidad profesional y le retiró su título universitario. Le Compte siguió atendiendo a sus enfermos —al igual que hizo el maoísta Chris Merckx cuando fue inhabilitado—. Mientras a Merckx se le quería enviar a un hospital psiquiátrico, a Le Compte se le mandó directamente a la cárcel por el "ejercicio ilegal de la Medicina". Tras una primera detención en 1972, siguieron otras... Hasta que su hijo mayor y una hija del juez decidieron entre proceso y proceso, casarse.

—Tantas experiencias positivas me llevaron a crear, junto con colegas de otros países, la Asociación para la Prolongación de la Vida Humana por Medios Artificiales", cuyo presidente de honor es Linus Pauling. Porque ya en el Congo había observado que aquellos hombres que a los treinta años eran viejos mejoraban sensiblemente con las vitaminas en todos los sentidos, y no sólo como preparación para operaciones. En contacto constante con colegas de otros países intercambiamos información y experiencias. Nos hemos impuesto dar a conocer todo lo que sabemos y pedimos a nuestros clientes que divulguen su experiencia. Por ejemplo la experimentada con la vitamina "C" en casos de vejez. Es un deber decir la verdad, hay que luchar contra las fábricas de productos farmacéuticos para evitar que sigan explotando a los pueblos de todo el mundo. Las vitaminas "B" y "C" en general, las multivitaminas, pueden hacer milagros ,médicos.

La familia Le Compte está preparándose para que, en posteriores generaciones, siguiendo el tratamiento de las vitaminas, todos puedan alcanzar los mil años de vida.